



*“El ciudadano no existe sin convivir con otros ciudadanos.  
Las identidades individuales se manifiestan aceptando  
la diversidad de los otros y las identidades colectivas se  
construyen en el espacio público.”*

(Jordi Borja)

## LA CIUDAD DE LO COMÚN

La región de Chanchamayo y su capital La Merced han sido testigos de distintos procesos de inmigración incluso desde antes de su fundación. Desde colonias europeas en el siglo XIX hasta migraciones de la sierra centro y sur del país, motivadas por la agricultura y la producción de café, respectivamente. Esto demuestra que la inmigración fue un proceso más que nada económico dejando de lado los aspectos culturales e identitarios.

Frente a este panorama, asumiendo también a La Merced como un punto nodal de circulación entre distintas ciudades de la región, el proyecto intenta que en el espacio público se empiecen a expresar las aspiraciones y reivindicaciones colectivas. Esto pasa por empezar a entender la ciudad por su valor de uso (para los ciudadanos) y no solamente desde su valor de cambio (para las inversiones).

Así, la ciudad de La Merced del siglo XXI tiene que honrar el ejercicio de la ciudadanía. Para ello se intuyen ciertos lineamientos generales que permitan una cohesión social:

**Conectar la ciudad**\_ generar accesibilidad pensando no en ampliar vías o simplemente arreglarlas, sino en integrar un sistema de transporte público de calidad y de movilidad alternativa.

**Potenciar el centro**\_ consolidar el espacio de convivencia más simbólico de la ciudad como un lugar activo, abierto e inclusivo con una prioridad clara en el peatón.

**Vivir el paisaje**\_ a los elementos naturales que acompañan la ciudad no se les debe dar la espalda. Por un lado se plantea una gran intervención de espacio público lineal en la rivera del río. Por otro, una red de circuitos en las montañas con potenciales miradores, manteniendo la conexión de los ciudadanos con la naturaleza.

**Descentralizar el espacio público**\_ la zona sur, futura área de densidad media, deberá consolidarse de la mano de parques, calles y plazas al servicio de los ciudadanos. Estos espacios de escala barrial complementan a los de escala urbana como el del centro histórico y el parque lineal.

Estos son procesos que deben involucrar a los ciudadanos, pues es así cuando el espacio deviene público y permite experimentar diferentes tipos de identidad. Al final, la ciudad siempre es una construcción compartida.